



Arturo Pérez-Reverte, fotografiado a su llegada a la Casa de América, donde ayer presentó su nueva novela

Pérez-Reverte «Está en peligro la prensa libre, única garantía de libertad»

► El escritor aprovechó la presentación de su nueva novela, «Los perros duros no bailan», para alertar sobre el «momento terrible» que atraviesa el periodismo

INÉS MARTÍN RODRIGO
MADRID

La cita era ayer, a las once de la mañana, en la Casa de América, en Madrid. Aunque fuera comenzaba a despuntar la primavera, Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) llegó enfundado en su tradicional gabardina. Su atuendo es ya una característica propia de la personalidad literaria de quien lleva 30 años en el oficio de escritor. Lo advirtió varias veces, antes y durante la conversación que mantuvo con los periodistas: «He venido a hablar de mis pe-

rrros y mis perras». No obstante, su última novela, «Los perros duros no bailan» (Alfaguara), cuenta con un can llamado Negro como protagonista y, por tanto, tocaba disertar sobre ello. Y Pérez-Reverte lo intentó.

El novelista trató de que la charla la monopolizaran esos animales por los que siente auténtica devoción. Aunque no lo consiguió... del todo. Los poros de una realidad atravesada por los juicios sumarísimos en las redes sociales, el maltrato animal o el machismo, por ejemplo, se filtraron en una rueda de prensa en la que, pese a todo, el escritor se sintió como pez en el agua, siguiendo con la fauna animal.

«El libro es una metáfora de la vida de los seres humanos. Me ha permitido contar la realidad de una forma que no podría con los seres humanos, escribir sin autocensura», aseguró. En su opinión, en los últimos tiempos «se ha vuelto muy difícil escribir» y «hay que tener un cuidado tremendo», porque «todo es susceptible de generar polémica». «Estamos cortando la lengua a gente necesaria a la hora de hablar. A Javier Marías y a mí, por ejemplo, ya nos da igual, pero hay periodistas jóvenes que no se atreven a escribir porque cada vez están más preocupados por lo que puedan decir de ellos. Nos están tapando la boca. A un chico de veinte o treinta años lo pueden hundir, deberíamos recapacitar».

No se trata de una denuncia que Pérez-Reverte haya

querido deslizar en las páginas de la novela -donde «los perros son machistas y no les preocupa lo que diga Twitter»-, sino que «ha salido así». «Vivimos un momento terrible, en el que está en peligro la única garantía de libertad, que es la prensa libre. El día que se callen los periodistas por miedo a que se les eche encima un colectivo, estamos perdidos. En Occidente nunca habíamos vivido un momento como este. Peor que la crisis económica o que la falta de publicidad en los medios es la autocensura por miedo a la reacción de las redes sociales».

El escritor es un habitual de Twitter, donde cuenta con 1,96 millones de seguidores, pese a que ya sólo abre el «bar de Lola» en ocasiones especiales, como la publicación de esta novela. Precisa-



«Los perros duros no bailan»

Arturo Pérez-Reverte. Editorial Alfaguara. 168 páginas. 16,90 €